

Comprometido con la lengua y cultura vascas

Iñaki Aldekoa

Gara, 2004-10-07: 60.

El exilio es desarraigo y nostalgia. Los exiliados alimentan permanentemente la esperanza del retorno. Para el escritor el exilio supone además la traslación a la tierra de acogida de modelos estéticos y morales de cuyas superación no siempre es consciente. Así sucedió con la literatura de la diáspora vasca. Los primeros libros que se editaron en el exilio eran herederos del modelo estético-moral del costumbrismo literario que dominó hasta la Guerra Civil en la literatura vasca.

La nómina de autores y obras de la literatura vasca del exilio quedaría incompleta a falta de uno de sus representantes más comprometidos con la temática de la Guerra Civil y el exilio vasco: Martin Ugalde (1921). Este fue un hombre comprometido, sobre todo, con la lengua y cultura vasca. Periodista, historiador, ensayista y narrador, ha escrito una parte considerable de su obra en castellano. Exiliado tras la Guerra Civil en Venezuela, sus primeras publicaciones llevan impreso el influjo de la literatura latinoamericana.

En 1961 publica el libro de cuentos "Itzaileak" (Los asesinos), primer libro de cuentos en euskera que escapa sin paliativos a la influencia nociva del costumbrismo. Rómulo Gallegos, Uslar Pietri, Alejo Carpentier u Horacio Quiroga, así como los grandes cuentistas que elevaron este género a lo más alto del pedestal literario (me refiero a Poe, Maupassant o Chejov), serán los nuevos referentes de Ugalde. La Guerra Civil (sus crueldades e injusticias) será un tema recurrente en su literatura (recuérdese a este respecto la novela "Pedrotxo", 1944). En 1990 Ugalde publicó "Itzulera baten historia" (trad.: "Historia de un regreso". Hiru, 1995), novela centrada, como indica el título, en el exilio.